

La gran noche de Eloy Cebrián le llegó el pasado 26 de febrero, cuando se le hizo entrega del premio Francisco Umbral. FOTO ARCHIVO.

## ARTISTAS DE NUESTRA TIERRA

# El profesor que hacía libros

La novela *El Fotógrafo que hacía belenes*, del escritor albaceteño Eloy Cebrián, se convirtió en la obra galardonada con el primer premio en la VII edición del Certamen de Novela Francisco Umbral

**ELOY CEBRIÁN** es licenciado en filología inglesa e imparte clase en el I.E.S. Bachiller Sabuco y en el centro asociado de la UNED. Su vocación literaria es tardía. Empezó hace unos ocho años con una novela dentro de los pará-

FRAN RODRÍGUEZ  
ALBACETE

Eloy Cebrián fue portada de la edición de EL PUEBLO DE ALBACETE del pasado 27 de febrero. El motivo, su galardón, que le convertía en el ganador de la VII edición del Certamen Internacional de Novela Francisco Umbral.

En la consecución de este reconocimiento le avaló la elaboración de su segunda novela, *El Fotógrafo que hacía belenes*, y que le granjeó la oportunidad de conocer a una de sus cumbres

literarias, Francisco Umbral, del que confiesa que guarda como un preciado tesoro su novela *Mortal y Rosa*, y a la ministra de Educación, Cultura y Deportes, Pilar del Castillo, de la que afirma que le sorprendió "su sencillez y corrección en el trato que me dispensó".

Quizás este factor, sumado a las declaraciones en apoyo a la postura de Moncloa en relación al ataque preventivo contra Irak, que ha realizado en las últimas fechas Francisco Umbral, le hicieron guardarse la pegatina del *No a la Guerra* en el bolsillo de

la chaqueta para mejor ocasión, "aunque mi deseo habría sido habérmela colocado, creo que cada acto tiene su momento, y mi pegatina esperará uno más idóneo".

### La opinión de Francisco Umbral

Según le describió Umbral durante su discurso protocolario, "Eloy es un chico de gaifitas y mofletes con aspecto de aplicado. La novela es un género para los aplicados. El poema y el periodismo lírico lo hacemos los impacientes, los urgidos por la no-

que hacía belenes", discurso en el que Umbral también tuvo tiempo de hacer alusión a la profesión de Eloy, profesor de Inglés en el I.E.S. Bachiller Sabuco, "Eloy es licenciado en filología inglesa. Ya el título me pareció raro desde el principio. Si hay algo que no tengan los ingleses es filología, pues se manejan con una lengua con más excepciones que reglas. Eso nos manifiesta que Eloy va de raro por la vida, y por tanto es un descubrimiento de Majadahonda".

Estas palabras y el resto de la velada las conservará Eloy Cebrián como uno de los momentos más especiales y gratos de su vida, "sólo superado por mi boda y el nacimiento de mi hijo".

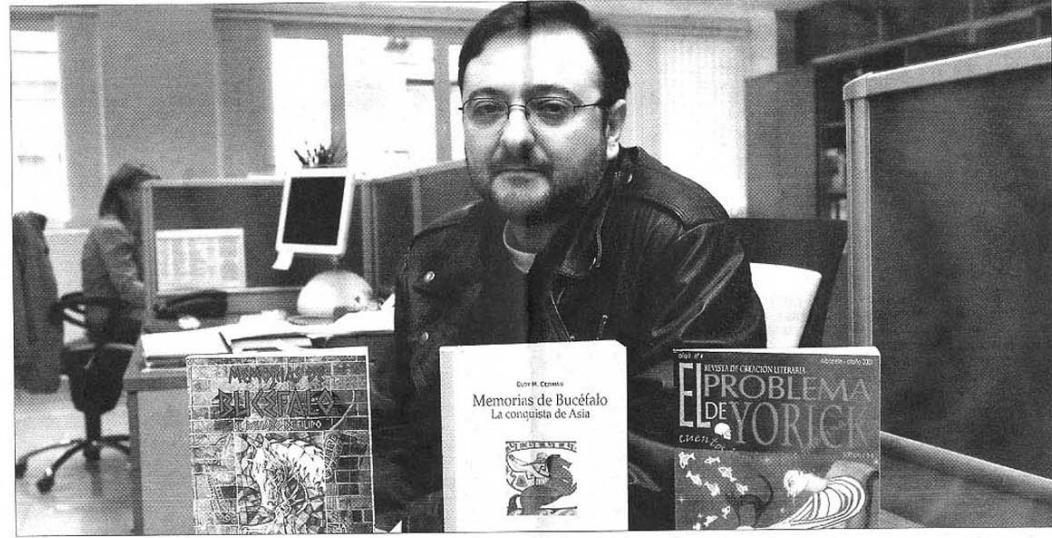
**Según describió Umbral, "Eloy es un chico de gaifitas y mofletes con aspecto de aplicado. La novela es un género para los aplicados"**

vedad del día que rompe, pero los premios de novela los ganan estos chicos aplicaditos de provincias que se llevan 6.000 euros, como premio de su prosa albaceteña, titulada en este caso *El Fotógrafo*

autor de relatos, porque no soy el más indicado para juzgarlo, pero si puedo afirmar que la sensación de trabajo concluido sólo me queda con los relatos, con las novelas siempre me asalta la sensación de que están inconclusas".

Precisamente por estas fechas está sumido en la preparación del número que saldrá publicado este año, ya que las ocupaciones y el escaso tiempo libre del que disponen ambos impulsores de *El Problema de Yorick*, les ha obligado a reducir la publicación a una sola entrega anual.

Completando la descripción alumbrada por el maestro Paco Umbral, no exenta del sarcasmo y peculiar sentido de la ironía que exhibe habitualmente en sus allocuciones, Eloy cimenta su carácter en el aplomo y la seguridad que consigue imprimir a sus valoraciones, con las que invita continuamente a compartir un pequeño juego sin tablero, que indefectiblemente termina abocado a la genuflexión intelectual, intentando discernir el sentido oculto y velado que encierran sus palabras, esbozadas a través de la estructura del doble sentido, y donde nada es realmente lo que aparenta ser, sino todo lo contrario.



Su amor por la literatura se divide entre el género del relato y la novela, los espejos en que se mira; Borges, Cortázar, Asimov o Bradbury entre otros. FOTO JOSEMA MORENO.

autor de relatos, porque no soy el más indicado para juzgarlo, pero si puedo afirmar que la sensación de trabajo concluido sólo me queda con los relatos, con las novelas siempre me asalta la sensación de que están inconclusas".

Precisamente por estas fechas está sumido en la preparación del número que saldrá publicado este año, ya que las ocupaciones y el escaso tiempo libre del que disponen ambos impulsores de *El Problema de Yorick*, les ha obligado a reducir la publicación a una sola entrega anual.

### Corta pero fulgurante trayectoria

Pese a que su pluma tan sólo cuenta con dos novelas publicadas, tiene otras dos inéditas que según apuntó Umbral "se guarda la mejor para el Premio Planeta", ambas han cosechado una buena aceptación, la primera *Memorias de Bucéfalo*, entorno a las peripecias de Alejandro Magno relatadas a través de los recuerdos de su caballo, y la última *El Fotógrafo que hacía belenes*, que ha recibido el ya mencionado reconocimiento, que goza de bastante repercusión en los círculos de escritores noveles.

Paradójicamente Eloy asegura que se siente "más orgulloso de algunos de los relatos que he escrito, que de las novelas, lo cual no quiere decir que sea mejor

autor de relatos, porque no soy el más indicado para juzgarlo, pero si puedo afirmar que la sensación de trabajo concluido sólo me queda con los relatos, con las novelas siempre me asalta la sensación de que están inconclusas".

### Sus olimpos literarios

En sus incursiones en las distancias cortas de la literatura, se perfila la influencia de aquellos que suponen su referencia y alter egos literarios, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Philip K. Dick, Isaac Asimov, Ray Bradbury o H. P. Lovecraft. Especialmente rezuma en sus relatos, la mano del argentino, la de Borges, ya que también consigue recrear en sus relatos la misma atmósfera opresiva y claustrofóbica, con las inconfundibles dosis de trascendentalismo, misticismo y teología, en torno a las que erigía sus cuentos Jorge Luis, del que asevera que, "estoy con Borges, al que admiro profundamente, el grado de intensidad que se puede conseguir con el relato no se puede conseguir con la novela".

Pese a la divergencia en la extensión, entre el relato y la novela, estima Eloy Cebrián, que "la técnica del relato es más difícil que la de la novela, porque requiere más concentración y mucha más habilidad", que permita cautivar al lector y no liberarlo hasta el desenlace final.

Entorno a las diferencias entre estos dos géneros, para establecerlas, asegura, que "como escribí mi buen amigo Antonio

Ramos, el relato es una carrera de 100 metros y una novela es una maratón, cualquier error en el relato, te cuesta el relato directamente, porque hay que dosificarlo todo perfectamente, tiene que estar todo ajustado como el mecanismo de un reloj, en cambio en una novela te puedes permitir algunos errores, porque siempre va a haber tiempo y argumento suficiente que te permitan recuperarte, ya que incluso las mejores novelas tienen estos altibajos en el grado de su intensidad".

### Satisfecho con ambos géneros

En cambio, reconoce no decantarse por un género determinado, "me gustan los dos géneros, reservo la novela para cuando tengo más tiempo, ya que exige mucha más dedicación dada su complejidad, y reservo el relato para cuando solo dispongo de sesiones breves para escribir, porque un buen relato se puede terminar en un par de días".

La experiencia como escritor de Eloy le hace seguir la máxima de que hay historias que tienen un mejor tratamiento dentro del relato, y otras en cambio que precisan de un tratamiento más complejo, al que solo se puede llegar a través del camino de la novela, "como escritor, creo que hay buenas historias para la brevedad y otras para un desarrollo más extenso y exhaustivo, pero siempre me atengo al principio de que para que el lenguaje literario sea efectivo se debe reducir a lo esencial, aunque eso no supone que a veces un buen relato pueda convertirse en una gran novela".

En su próximo libro volverá a



La publicación *El Problema de Yorick* es una empresa muy personal. FOTO J.M.

adentrarse dentro del campo de la novela histórica destinada al público juvenil, aunque en esta ocasión el arco temporal en el que contextualizará el argumento, se no distanciará hasta un periodo tan lejano en el tiempo como la Grecia de Alejandro Magno, como hiciera en el caso de *Memorias de Bucéfalo*, sino que estará ambientada en Albacete, abarcando desde el año 1931 y la proclamación de la Segunda República, hasta 1945 con la conclusión de la Segunda Guerra Mundial.

El título, *La Luz de Octubre*, la trama, la crudeza de la Guerra Civil y la de dos guerras a través de la mirada inocente de una niña de 5 años.

Para la localización de nume-

rosos detalles históricos, asegura que le ha sido de gran ayuda el libro publicado por el escritor albaceteño José Sánchez de la Rosa, *La Ciudad inventada*.

El verdadero fin que encierra esta novela en ciernes, no es otro que el de dar testimonio de una generación que sufrió la crudeza de un conflicto fratricida, para lo que ha recurrido a los relatos de sus familiares más próximos bajo el hilo conductor de la narración de una tía materna. El motivo de utilizar a su familia como protagonista, se debe a que "mi familia no tiene nada de especial, y precisamente eso es lo que buscaba, relatar las circunstancias extraordinarias a las que se enfrentaron tantas familias normales".